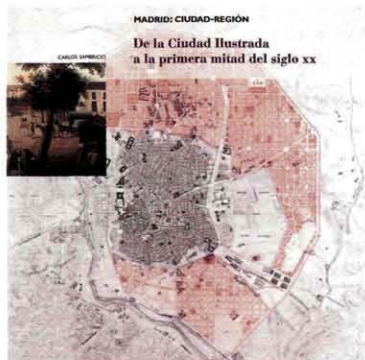


Miradas sobre Madrid

Tres libros necesarios

José Fariña Tojo

Doctor Arquitecto. Licenciado en Derecho. Catedrático de Urbanismo y Ordenación del Territorio en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. Director y coordinador de *Cuadernos de Investigación Urbanística*. Autor de *La ciudad y el medio natural* (Akal, 1999) y *La protección del Patrimonio urbano: instrumentos normativos* (Akal, 2000).



Sambricio, Carlos: *Madrid: Ciudad-Región. De la Ciudad Ilustrada a la primera mitad del siglo XX*, Comunidad de Madrid, Consejería de Obras Públicas y Transportes, Dirección General de Urbanismo y Planificación Regional, Madrid, 1999, 196 pp.



Terán, Fernando de: *Madrid: Ciudad-Región. Entre la Ciudad y el Territorio en la segunda mitad del siglo XX*, Comunidad de Madrid, Consejería de Obras Públicas y Transportes, Dirección General de Urbanismo y Planificación Regional, Madrid, 1999, 158 pp.

A veces el destino hace que el azar se comporte como el mejor de los planificadores (y no se trata de ninguna ironía en un revista de urbanismo). Han aparecido, casi simultáneamente en el tiempo y sin que las entidades editoras se hayan puesto de acuerdo, tres libros que hablan de Madrid. Esto no es ninguna noticia ya que, afortunadamente, existe una abundante bibliografía sobre nuestra capital. La singularidad es la coincidencia de que sus autores son profesores de la Escuela de Arquitectura de Madrid. Además, en cierta medida, y como luego comentaremos, tratan aspectos de la realidad urbana que nos parecen complementarios y que nunca se han planteado tal y como aquí se hace. Sin embargo, la forma de mirar Madrid es muy distinta en los tres libros.

En realidad, dos de las publicaciones forman parte de un proyecto único: el análisis de lo sucedido desde el Madrid Ilustrado hasta el actual desde el punto de vista del planeamiento. Este estudio, bajo el título genérico de *Madrid: Ciudad-Región* le fue encomendado por la Comunidad de Madrid a Carlos Sambricio y a Fernando de Terán. El resultado fueron dos volúmenes. En el primero, titulado *De la Ciudad Ilustrada a la primera mitad del siglo XX*, Carlos Sambricio recorre en cinco capítulos este período de creaciones urbanas clave para poder entender las transformaciones que se van a producir después. El segundo volumen, a cargo de Fernando de Terán, lleva por título *Entre la Ciudad y el Territorio, en la segunda mitad del siglo XX*, y completa el recorrido histórico hasta el momento actual.

El hecho de que se estudie Madrid desde la óptica del planeamiento regional le confiere a estos trabajos una singularidad evidente. En un momento histórico en el que parece que el planeamiento municipal ha perdido parte de su interés ante la aparición de nuevos fenómenos en la urbanización de nuestras ciudades que trascienden los reducidos límites administrativos de los términos municipales, ampliar el foco de atención parece bastante adecuado.

El libro de Carlos Sambricio comienza con un capítulo dedicado al Antiguo Madrid. Se analiza una etapa en la que las relaciones de la ciudad con el territorio son muy diferentes a las actuales. Los límites, los bordes, las puertas... Todo hace pensar todavía en la pervivencia del viejo antagonismo entre la ciudad y el territorio, entre la ciudad y la naturaleza. Empieza, todavía de forma tímida, a pensarse en el territorio colindante de la ciudad. Pero siempre como forma de resolver el problema de las áreas centrales: “La novedad que aportan los textos de Regás, Cortés y López o Cabanes es que –y frente a lo que reflejaban Chalmandrier o Espinosa de los Monteros en sus planos– Madrid se valora ahora en relación con su entorno, con su territorio próximo, consecuente con la voluntad por encontrar un espacio donde sacar fuera la industria existente, al entender que, de esta forma, podía liberarse un espacio en el interior dedicado a habitaciones para la emigración con el cual obtener, a corto plazo, beneficios.”

En el segundo capítulo, Sambricio aborda el tema de “La Ciudad Lineal de Arturo Soria, ejemplo de urbanismo liberal”. El territorio, la naturaleza, el campo, todo aquello que antes no se veía como ciudad, empieza a entrar en la cartera y en las posibilidades de la iniciativa privada. Resultaba imprescindible el desarrollo de un sistema de comunicaciones mucho más eficaz que el que hasta ahora existía para que esto fuera posible. Este sistema era el tranvía. A partir de aquí todo se acelera de forma notable. La ciudad empieza a crecer de forma centrífuga. Pero todavía es una masa compacta. Como un pan situado en un torno que poco a poco fuera extendiéndose sobre su base al girar cada vez a más velocidad. El libro entra pronto en la disección de los elementos que intervienen añadiendo masa al pan y en aquellos otros que

producen este movimiento centrífugo. El centro, el ensanche, el extrarradio aparecen ya como un todo en el tercer capítulo “En torno a la idea de Plan Regional: 1920-1929” y en el cuarto “Del concurso sobre la extensión al Plan Regional de 1939”. El último capítulo trata sobre “El Nuevo Orden Urbano: Madrid, 1939-1955”.

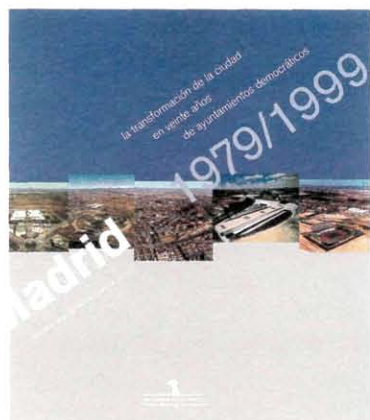
Libro, por tanto, imprescindible para conocer, no sólo el cómo, sino también el por qué y el cuándo, la ciudad de Madrid empieza a ser algo más que una ciudad de crecimiento simplemente centrífugo. Pienso que entre sus líneas se encuentran algunas de las claves que permiten comprender las siempre difíciles relaciones entre ciudad y territorio. De interés no sólo para especialistas en planeamiento o amantes de Madrid, sino para todos aquéllos que pretendan mirar más y mejor a nuestras ciudades.

Cada uno puede leer los libros como más le apetezca y en el orden que quiera. Es más, tal vez estas posibilidades libertarias sean uno de los atractivos de la lectura. Sin embargo, si tuviera que recomendar a un alumno la lectura del libro de Fernando de Terán (cosa que hago desde este mismo instante) le diría que sería muy conveniente que antes leyese el de Carlos Sambricio. Sin embargo, también le diría que hiciese una excepción: lo primero sería leer la “Introducción” del libro de Fernando de Terán. En esta introducción se hace una aclaración conceptual imprescindible que de ninguna forma puede considerarse una mera disquisición lingüística: la diferencia entre planeamiento regional y planificación regional. En unos cuantos párrafos clarifica uno de los conceptos más ambiguos del urbanismo y nos pone en condiciones de entender el significado del título *Madrid: Ciudad-Región*. En definitiva, a pesar de que ambos autores miran Madrid de formas muy distintas sus miradas se complementan. Y no sólo desde el punto de vista cronológico. También disciplinar y metodológicamente.

El libro de Fernando de Terán, por lo menos en sus últimos capítulos, no se puede calificar propiamente de histórico. El objeto de estudio está demasiado cercano. Pero el rigor del análisis y la sistemática adoptada lo convierten probablemente en uno de sus mejores trabajos. Aparece dividido en cinco partes con una Introducción, a la que ya me he referido, y un Epílogo. El primer capítulo “Plan, Ciudad y Territorio en los años 50” se solapa en parte con el último de Carlos Sambricio pero sólo en la medida de hacernos una transición más suave entre una forma de narrar los hechos más cronológica y otra más conceptual. Y es que la sistemática que sigue en su exposición es ir agrupando, aproximadamente por décadas, los hechos más destacados e irlos estudiando de forma conjunta o separadamente según las necesidades del tema. Así: *Planificación económica y área metropolitana en los años 60*; *Desarrollo económico y planeamiento regional en los primeros años 70*; *Crisis conceptual, institucional y profesional en los años 70 y 80*; *Recuperación del planeamiento territorial en los años 80 y 90*.

Madrid, que cuando terminamos de leer el libro de Carlos Sambricio, se encontraba iniciando su aceleración centrífuga, todavía se mantenía como una masa compacta de la que apenas se desprendían algunas migajas sobre el territorio. A lo largo de este segundo volumen vemos como la aceleración es cada vez más fuerte hasta que la masa acaba por partirse y se esparce en trozos por los alrededores, haciendo que la separación radical entre campo y ciudad acabe por desaparecer. ¿Cómo asimila estos fenómenos el planeamiento? ¿De qué forma van cambiando las estructuras administrativas para responder a estos hechos? ¿Cuáles son las relaciones con la planificación? Poco a poco, la ciudad actual va apareciendo ante nuestros ojos y Fernando de Terán va diseccionando uno a uno los mecanismos que, bien por acción bien por omisión, la han posibilitado.

Los dos volúmenes del trabajo *Madrid: Ciudad-Región* se acompañan con abundante material gráfico de gran calidad, seleccionado con un criterio de adecuación al texto por desgracia frecuentemente ausente en buena parte de la literatura urbanística, y que constituye un importante valor añadido a esta publicación de la Consejería de Obras Públicas, Urbanismo y Transportes y la Dirección General de Urbanismo y Planificación Regional de la Comunidad de Madrid.



López de Lucio, Ramón: *Madrid. La transformación de la ciudad en veinte años de ayuntamientos democráticos 1979 / 1999*, Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Madrid, Madrid, 1999, 426 pp.

El tercer libro se titula *Madrid, 1979-1999*. La transformación de la ciudad en veinte años de ayuntamientos democráticos, cuya edición ha estado a cargo de Ramón López de Lucio. Se podría afirmar que se trata del complemento perfecto a los dos libros anteriores. Una vez establecido el contexto, se ilumina con muchísimo mayor detalle el conjunto de las principales actuaciones (en realidad de casi todas) en la ciudad en estos últimos veinte años. Ahora vemos Madrid casi desde el aire, como en una foto aérea en la que un invisible anfitrión nos fuera mostrando las diferentes habitaciones de la casa, las modificaciones de los tabiques o los cuadros que se han colgado de las paredes. Una obra de estas características requiere la colaboración de muchas personas: escribiendo los textos, realizando las cartografías, buscando documentación, etc. Un esfuerzo muy importante financiado por la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Madrid. Pero el esfuerzo ha merecido la pena.

Después de recorrer las más de cuatrocientas páginas de gran formato del libro destacan algunas cosas. La primera es la relativa autonomía de los planos y mapas que, probablemente, se basten solos para explicarlo casi todo. Pero, sobre todo, el plano que se incluye como anexo titulado “Localización de las principales transformaciones” debería ser de obligatorio conocimiento para todos nuestros alumnos. Pero es que también el material escrito por diferentes autores es de altísimo interés. Hasta once capítulos que van, desde las transformaciones de la base económica y de la estructura social hasta las visiones de futuro, potencialidades, riesgos y retos.

Después de haber leído estos tres libros el lector probablemente se reconcilie por lo menos con dos cosas. La primera, con el propio planeamiento. En un momento de cambio de rumbo como el que nos encontramos, aparece bastante clara la convicción de que no todo se ha hecho mal. Algunas cosas incluso emociona pensar que han salido bien porque se pensaron bien, se planearon bien. El planeamiento habrá que cambiarlo, no porque haya sido nefasto, sino porque los problemas de la sociedad del siglo XXI son diferentes a los de la sociedad del siglo XX que, asimismo, eran distintos a los de la del siglo XIX, etc. Por supuesto que se han hecho cosas mal, y muchas. Pero no sólo el planeamiento, también la arquitectura, la medicina o la política.

La segunda reconciliación es con la literatura urbanística. Después de una eclosión verdaderamente importante (tanto en calidad como en cantidad) en los años setenta, la producción fue decayendo en los años ochenta hasta casi llegar a desaparecer. En el momento actual parece que se produce un resurgir. El motor no son ya sólo las grandes editoriales que vuelven a interesarse por los temas urbanos, sino también las instituciones oficiales y las universidades. Entre unas y otras están posibilitando que podamos suministrar a nuestros alumnos buena bibliografía, actual y en castellano. Base absolutamente necesaria para plantear y propiciar un debate de futuro, imprescindible para la salud de nuestra disciplina, y para responder a los requerimientos de una sociedad cambiante.

